



ESTRAT CRÍTIC

Revista d'Arqueologia

Número 3, 2009



Col·lectiu Estrat Jove

UAB

Universitat Autònoma
de Barcelona

Distribución espacial y diferenciación de actividad en el área norte del montículo formativo La Barca

Paloma Prieto Berggren. Màster de Arqueologia Prehistòrica de la Universitat Autònoma de Barcelona. Red Arkaios.
prieto.berggren@arkaios.org
PalomaCarolaGabriela.Prieto@campus.uab.cat

Resumen

La sociedad Wankarani es uno de los complejos Formativos de los Andes centro-sur que todavía plantea varias interrogantes acerca de su organización y sus procesos sociales, económicos y políticos, en contraposición al Formativo del área de la cuenca del Titicaca, donde se han realizado varias investigaciones. Concretamente se explica la distribución de estructuras dentro del área norte del montículo La Barca y se infiere en la actividad que estas habrían cumplido, dicha área sería tomada como un ejemplo del modelo explicativo para aldeas tempranas, propuesto por Bermann en el año 1995 conocido como grupo de conjuntos habitacionales.

Abstract

Wankari society is one of the Formative groups in the center-southern region of the Andes which still raises questions about its organization and their social, economic and political processes, mostly if we compare it with the Formative nearby the Titicaca lake, where more studies have been carried on. Here we will try to explain the household structures distribution within the northern area of the La Barca mound and identify its social function; this area would be taken as an example for the explicative model for the rising of early villages, proposed by Bermann in 1995 and known as group of dwelling wholes.

Palabras clave: Formativo, Andes centro-sur, suprahoushold, agrupamiento espacial.
Key Words: Formative, Center-Southern Andes, suprahoushold, spatial.

Antecedentes

El periodo Formativo (2000 A.C-300 D.C) en el altiplano centro-sur, tuvo procesos de sedentarización y transformaciones interesantes, en niveles sociales económicos y políticos; los cuales pueden evidenciarse en el uso de nuevas tecnologías, que atraviesan diversos aspectos: artefactos, cambios en su producción y por tanto en su economía, mayor acceso a recursos de otros pisos ecológicos, cambios en referencia a sus patrones de asentamiento y a la arquitectura y paulatinos cambios ideológicos en relación a su conformación temprana administrativa.

El complejo Formativo Wankarani, (1800 A.C-300 D.C) también denominado en un principio como la cultura de los “mounds” o montículos se asentó al Noreste y al Norte del lago Poopó centrándose por tanto su principal esfera de acción, en un ámbito genuinamente altiplánico.

Las últimas investigaciones en la cuenca del Titicaca, produjeron elementos significativos sobre la organización socio-política del Formativo, (Albarracín-Jordán y Mathews 1990; Bermann 1994; Chávez 1988; Hastorf et al. 1999; Janusek 2001; Lemuz 2001; Portugal Ortiz 1981,1992 y Stanish 2001).

Sin embargo, el área al sur de la cuenca del Titicaca, pese a ser conocida como una zona con asenta-

mientos de una de las culturas más tempranas, como es la sociedad Wankarani, no ha desarrollado un número comparable de investigaciones como las del área circumtiticaca.

Estos sitios están distribuidos en la zona de los Andes centro-sur, es decir en la región sur del Departamento de La Paz y la región norte del Departamento de Oruro, es decir dentro del altiplano central boliviano. Hasta hace poco esta sociedad fue entendida como un conjunto aldeano primario, que carecía de elementos que pudieran indicarnos un mayor nivel de desarrollo social y administrativo al interior de la misma. Afortunadamente las recientes investigaciones en la zona han facilitado datos que permiten ampliar más el espectro de investigación para ahondar en sus particularidades organizativas.

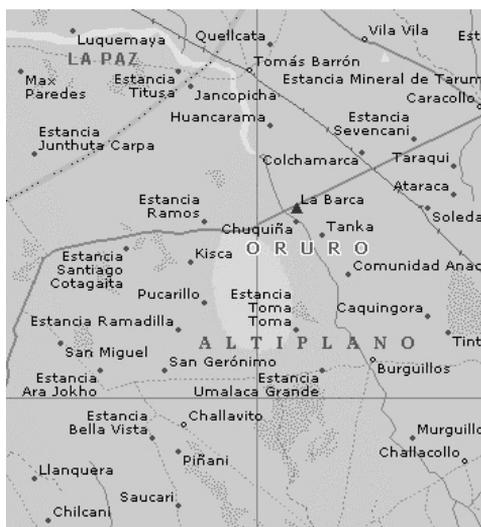


Figura 1. Mapa de ubicación del montículo La Barca.

Durante la temporada de excavación del 2004 en el marco del Proyecto arqueológico Oruro (UNAR-Universidad de Pittsburgh), realizada en el montículo La Barca; se logró identificar una distribución espacial multifuncional en la zona Norte del mismo.

La aldea temprana de La Barca

El sitio La Barca es un montículo circular que abarca 0.6 hectáreas y tiene un rango piramidal de 1 a 3 metros de altura. Se encuentra ubicado en la base de tres colinas pequeñas. Esta compuesto por depósitos de di-

ferentes tipos, naturales y culturales. En la superficie son reconocibles los rasgos arquitectónicos asociados al período Formativo (Figura 2).

Este sitio es identificado por Bermann (1992) y el siguiente trabajo de prospección sistemática, se realizaría por Mc Andrews (1998) y las primeras excavaciones realizadas en el montículo, serían las de Rose (2001). Las excavaciones realizadas en el montículo La Barca, nos permiten evaluar los postulados que Bermann (1994, 1995, 1998), propone en el modelo de análisis de unidades domésticas y las variables que pudieran ser claramente identificadas.



Figura 2. Montículo La Barca.

En un principio, Bermann (1995) propone una cronología de fases de ocupación en los sitios Wankarani, basándose sobre todo, en la superposición estratigráfica y fechados radiocarbónicos, las denomina de la siguiente manera:

+Fase Quiviri, se constituiría en la ocupación más temprana alrededor de 1800 A.C. (Bermann y Estévez, 1995).

+Fase Huitu Temprana, esta no contaría con un fechado preciso.

+Fase Huitu Media, Rose (2001) propone que el fechado radiocarbónico obtenido en su investigación, se situaría dentro de esta fase 3685- 3325 AP, aproximadamente 1600 a.C. (Rose, 2001: 72).

+Fase Khora, identificada en el montículo de Chuquiña, alrededor de 900-300 a.C. (Bermann, 1996).

No obstante, y pese a los fechados radiocarbónicos, estas fases sugeridas por Bermann, se sostienen principalmente, en la superposición estratigráfica y desafortunadamente hasta el momento, no existe un consenso y un desarrollo teórico sobre cada fase.

Esta ausencia, de ilustración más clara sobre las mencionadas Fases, hace que no sea factible, definir las ocupaciones por fases. Sin embargo, las últimas investigaciones de Bermann (2004, 2005) incluyen entre

sus objetivos, establecer una cronología y definición más exacta de las fases, de ocupación en los montículos Wankarani.

Por esta razón, en el presente ensayo, no se va recurrir a las denominaciones de Fases hechas por Bermann (1995,1998), simplemente, nos abocaremos a la descripción de los contextos ocupacionales hallados, en base a los fechados de radiocarbono y algunos indicadores propuestos para la discusión.

Ahora bien, McAndrews (1998) llega a la conclusión de que los montículos Wankarani estaban habitados por alrededor de cincuenta personas por hectárea. Esto nos indica que estos sitios fueron densamente poblados como “aldeas nucleadas”, pero a su vez manteniendo la posibilidad de que los montículos estuvieran parcialmente desocupados en algún momento.

Argumenta también, que el tamaño de los sitios Wankarani, esta relacionado con el período de ocupación: los más grandes serían los más antiguos. Dentro su muestreo identifica tres tipos de sitios: pequeños, medianos y grandes, sus porcentajes sitúan al montículo La Barca como un sitio mediano que probablemente tuvo una ocupación intensiva de largo plazo (McAndrews 1998).

Una de las premisas se centraría, en visibilizar la distribución espacial y su

relación con las actividades que se desarrollaban en el montículo y si esto influyo en la habitación o refuncionalización de espacios. Para esto podemos acudir a Drennan (2000) el cual argumenta que, para comprender el cambio cultural en sociedades tempranas, es importante identificar a las unidades básicas que están moviendo este cambio social, y registrar sus actividades. Pues estas unidades, pueden ser los agentes de cambio y al relacionarse unas con otras, forman el campo de acción de donde emerge el cambio evolutivo (Drennan, 2000:190).

Las investigaciones de la última ocupación residencial en el sitio Wankarani La Barca, revelaron una planta residencial con elementos comunales, como con patrones de unidades domésticas (Rose, 2001); mostrando evidencia de la división de la comunidad en grupos de varias unidades domésticas o suprahousehold (conjuntos habitacionales agrupados).

La comparaciones de áreas residenciales vistas por Rose (2001), sugieren que existía un acceso diferencial significativo, durante la Fase Huitu Media, a bienes importados y carne de camélido. Por tener una muestra muy pequeña Rose, no logró determinar si esta variable, muestra diferencias de estatus o riqueza entre zonas residenciales, unidades domésticas individuales o una variabilidad interna entre grupos de conjuntos habitacionales (Rose, 2001).

Del mismo modo, observa que, las viviendas en la zona 3 de excavación en el montículo La Barca, estaban asociadas a un templo y sus análisis de restos de fauna, muestran el acceso diferenciado a paquetes cárnicos de la zona 1 y 3 en relación a las zonas 2 y 4. En base a esto, concluye que existen diferencias de estatus y riqueza en intra-unidades domésticas o diferenciación inter-zonal; o bien estas diferencias pueden estar ligadas a las actividades ceremoniales y/o comunales.

Toda esta evidencia, nos demuestra que los sitios Wankarani y en particular el montículo La Barca, albergan contextos más interesantes de los que se pensaba. De hecho, conocer las posibles diferenciaciones sociales al interior de estas sociedades, y si tuvieron niveles de especialización en un principio domésticos; pueden ponernos próximos a comprender la conformación de conjuntos residenciales, en la medida en que estos, estén asociados a alguna tarea de especialización claramente identificable.

No obstante, para tener una visión más amplia, de como pudo haber sido el proceso de distribución espacial es importante desarrollar algunas variables.

El análisis arquitectónico, viene a ser un indicador importante para acercarnos a la distribución espacial de un asentamiento, siendo así, que po-

sibilita identificar áreas de actividades, en este sentido las variables arquitectónicas de morfología, funcionalidad, tecnología y urbanismo nos dan pautas para conocer parte de la distribución espacial en el sitio La Barca.

Morfológico: Se encontraron cuatro diferenciaciones morfológicas, entre las estructuras excavadas: tres de ellas presentan similar tamaño y componentes al interior (estructuras domésticas), cuatro tienen menor tamaño y están adosadas a las estructuras domésticas; una presenta una difiere en cuanto a tamaño, siendo la más grande del conjunto arquitectónico y presentando rasgos particulares constructivos y la última se conformaría en una estructura de tipo descubierto (patio amurallado).

En principio, todas las estructuras presentan planta circular; las estructuras domésticas de la ocupación temprana tienen un diámetro, que varía entre los 3.2 a 3.5 metros, sus paredes son de adobe y están dispuestas sobre cimientos de arenisca de una sola hilera, clavados en bases de adobe, al nivel del piso de ocupación.

Una de ellas (estructura doméstica 1) (Figura 3) presentó pedazos de roca en la sección NE, presumiblemente se trató de un fogón. Así mismo la otra estructura (doméstica 2) en la sección NE, muy cercano a la pared contuvo restos de un fogón y un pozo



Figura 3. Estructura doméstica 1.

de almacenaje, en mejor estado de conservación. Mientras que la estructura doméstica tardía presentó un fogón oblongo, en mejor estado que los anteriores de 80 x 45 cm. cercano a la pared NO y a un conjunto de moledores. Adosadas a las estructuras domésticas de ambas ocupaciones, se encontraron estructuras circulares de menor tamaño; que oscilan entre 2 a 2.5 metros de diámetro, construidas en base a piedra y adobe, al estilo de las estructuras más grandes.

También se identificó otra estructura de mayor tamaño (comunal) presentando una planta de 5.8 metros de diámetro (Figura 4). La misma difiere de las anteriores porque sus cimientos, están contruidos por una doble hilera de piedras, con lajas grandes que oscilan entre los 60 x 40 cm; todas emplazadas verticalmente. En este caso los muros también están hechos de adobe y no presentan revoque alguno. En las paredes Este y Oeste de los muros, se pudieron observar un tipo de cámaras internas, la primera de 1.25 metros de largo y



Figura 4. Estructura 2.

1.0 metros de ancho y la cámara oeste tuvo 1.6 metros de largo por 50 cm. de ancho. Estas cámaras contenían el adobe del colapso de la estructura, sin presentar artefactos al interior del mismo.

La siguiente estructura se presentó en forma de un patio amurallado (área de producción cerámica), con basamento de arenisca y un muro interior circular de arcilla, el cual se encontraba quemado, aproximadamente de 4 metros de diámetro. Dentro de esta estructura, se encontraron cercanos a la pared Norte, dos muros pequeños semicirculares y un muro central circular de 20 cm. de diámetro, posiblemente tuvieron la función de depósitos.

Funcional: Se identificaron cuatro diferentes funcionalidades relacionadas a las estructuras:

Las de mediano tamaño, entre 3.2 a 3.5 metros de diámetro, estarían destinadas a la habitabilidad, es decir a funciones domésticas, que incluyen la preparación y consumo de alimentos.

Las pequeñas que oscilan entre 2 a 2.5 metros de diámetro, habrían sido destinadas al acopio de alimentos y/o forrajes, lo mismo que para depósitos posiblemente de utensilios relacionados a las actividades domésticas e incluso a las de producción agrícola. La estructura de mayor tamaño (5.8 m de diámetro) estuvo destinada posiblemente a una función pública de carácter colectivo y/o comunal, en su interior se identificaron desechos alimenticios y artefactos especiales, que pueden ser considerados como indicadores de actividades relacionadas a una función social pública y/o comunal.

La estructura de patio amurallado se habría destinado a una función productiva, como es la manufactura de cerámica. La presencia de artefactos al interior de la misma, nos dan la pauta, de que fue un taller cerámico. **Tecnológico:** En este punto observamos, que los habitantes de La Barca están reciclando cimientos de estructuras, se pudo observar que los pisos están superpuestos sobre los colapsos apisonados de ocupaciones anteriores.

Por otra parte no se observó un cambio tecnológico relevante en las dos ocupaciones identificadas; lo más significativo en todo caso, vendría a ser la diferencia del uso de arcilla en el muro interior del área de producción cerámica. No obstante en el área Suroeste de las unidades excavadas se pudo evidenciar la presencia de

un muro trabajado en arcilla compacta, presentando tímidos ángulos; sin embargo, por haberse realizado una excavación parcial de esta área no podemos advertir mayores detalles al respecto.

Urbanístico: Durante el proceso de excavación se pudo apreciar que la distribución de las estructuras es contigua, no se evidenciaron corredores o vías para movilizarse entre las estructuras. Esta distribución puede llevar a pensar, que estos complejos de unidades domésticas, contaban con un espacio abierto público o comunitario (estructura comunal) como parte de un modelo urbanístico de los montículos, ya que Rose (2001) observó una similar distribución espacial de las estructuras que excavó durante su investigación.

Los contextos identificados

A continuación, presentaremos los contextos específicos, que se identificaron en el área excavada para este trabajo. Los cuales correlacionaremos con la propuesta cronológica hecha por Bermann (1995,1998).

Área pública

Estructura comunal

A esta estructura, pertenecen los estratos IV y V, en este último estrato se halló el piso de esta ocupación. Las siguientes unidades N 224-E208, N 224- E210, N226-E208, N226-E206, N226-E210, N228-E206, N228-E208,

N228-E210, conforman esta estructura.

Su arquitectura, difiere en tamaño de las otras estructuras del conjunto, suponemos que fue de carácter público, por esta razón, se la denominó “comunal”. Esta ocupación, vendría a ser la más temprana, de los dos contextos culturales hallados. Podría tratarse de la misma ocupación identificada por Rose (2001) en la Zona 4, es decir el margen Oeste del montículo, pero existe también la posibilidad (por la proximidad) de que este contexto que identificamos, este relacionado a la Zona 3 de Rose (2001), que aunque no tenga fechado radiocarbónico es mencionada como una ocupación más temprana, que la de la Zona 4, Rose (2001).

Según Rose (2001), el contexto que identificó en la Zona 1, correspondería a la denominada Fase Huitu Media, planteada por Bermann (1995, 2004). El resultado del radiocarbono, de la estructura 1-B excavada por Rose, dio un fechado de: 3685- 3325 AP. Rose (2001). Sin embargo, lo más probable es que nuestro contexto más temprano, no sea tan antiguo como el que Rose (2001) identificó en la Zona 1 del montículo. Esta estructura es circular en la planta tiene un diámetro de 5.9 metros (siendo la más grande del área excavada, sus paredes estuvieron ensambladas en dos filas paralelas, por lajas grandes paradas que oscilan entre los 20 y 60 cm; contuvieron

adobe al medio de estas dos filas y en las partes altas de las paredes Este y Oeste de la estructura.

La estructura contiene un nicho o cámara en la pared Este de 1.2 m. de largo; 1 metro de ancho y en la pared Oeste tiene otra con una dimensión de 1.6 m. de largo por 50 cm. de ancho, ambas cámaras tienen 50 cm. de profundidad y contenían parte del adobe colapsado de la estructura, sin encontrarse artefactos al interior. La superficie al interior muestra ceniza dispersa, con una continuidad en profundidad a partir de la base de la arenisca a unos 7 a 8 cm, se identificó material "in situ" cerámico y lítico, y material óseo en mayor densidad.

Dentro los artefactos hallados tenemos, un aerófono trabajado en un tibiotarso de un ave pequeña, probablemente una chok'a (pato silvestre andino), material lítico con una densidad muy baja, desechos alimenticios, que consisten en huesos de pescado y huesos indefinidos, posiblemente de roedores (cuy, ratón andino, vizcachá). Se identificó un rasgo que contenía bastante ceniza, a manera de pozo y asociado a éste se halló un borde de una vasija grande.

Dispersas por el área norte, se encontraron manchas de color gris olivo, al parecer de origen orgánico. La mayoría de los desechos alimenticios y fragmentos cerámicos se encontraron junto a los contornos del muro y fueron muy pocos artefactos

que se encontraron en el medio de la estructura. Esta estructura estaría asociada a un conjunto residencial de estructuras denominadas estructura doméstica temprana 1 y 2 junto a dos recintos de almacenaje.

Área residencial

Estructura doméstica temprana 1

Las unidades pertenecientes a esta estructura son las siguientes: N224-E212, N224-E214, N226-E212, N226-E214. Esta es la típica estructura habitacional Wankarani, presenta una planta circular de 3.2 metros de diámetro, con paredes de adobe cimentadas en piedra, en los primeros niveles se encontró una superficie importante de adobe colapsado con varios lentes de ceniza.

En el siguiente nivel 15 cm abajo, Bermann (2004) halló otra capa que contenía trozos de adobe, rocas, cerámica y una mano de moler y por debajo de 5 cm de grosor de una pared derrumbada, encontró el piso de la estructura que fue arcillo-arenosa cubierta por un estrato de ceniza y limo, que contenía fragmentos de cerámica, hueso y manos de moler, el piso de la estructura estuvo al pie de las paredes y las piedras de los cimientos fueron puestas en bases de adobes para mantenerlas paradas.

En esta estructura se identificó un rasgo que pudo haber sido un fogón, pero solamente se pudo observar un pozo de ceniza cerca a la pared norte.

Estructura doméstica temprana 2

Las unidades pertenecientes a esta estructura son las siguientes: N228-E204, N230-E204, N230-E206, N230-E208, N232-E204, N232-E206. Esta estructura se encontró en la parte Noroeste del área excavada. Consiste en una estructura semi circular de 3.5m. de diámetro. Presenta unos cimientos de arenisca unidos por una argamasa de arcilla.

La presencia de textura franco arcillo limosa al interior de esta, sugiere que los muros estuvieron compuestos de adobe. No existen evidencias de la presencia de un revoque, tanto externo como interno lo que sugiere que el acabado fue algo tosco.

La superficie o piso asociada a esta estructura está definida por una capa que forma un micro estrato arcillo arenoso con inclusiones de ceniza seguramente provenientes de la actividad al interior de ésta, más específicamente de un fogón, del cual se han podido identificar restos hacia la mitad oeste del muro interno; aunque debido al alto grado de erosión existente, los restos de este rasgo no son muy claros. Existe material in situ, muy disperso y en baja densidad. Se han identificado los siguientes artefactos: una cuchara de cerámica fragmentos de fémur de camélido trabajado, restos óseos astillados (probablemente camélido) y restos de pescado, en cuanto al material lítico; se registro micro lascas de basalto y manos de moler en mayor cantidad.

Todo este material ha sido definido como utilitario/doméstico, denotando la función de la estructura. La cual presenta además como estructura anexa un depósito de unos 2 m. de diámetro en base arenisca y adobe. Se ha identificado una superficie externa asociada al muro Norte de la estructura con material in situ, específicamente restos óseos los cuales se han podido determinar a primera vista como pertenecientes a un camélido. En el muro SO de la estructura se identificó un rasgo, que consistía en una especie de pozo hecho de arenisca, este rasgo, puede estar asociado al artefacto de hueso de camélido trabajado. Se observa gran cantidad de ceniza dispersa, la textura es Franco arcillo limosa semi compacta y heterogénea. Este contexto podría estar asociado al posible acceso en la mitad Norte de la estructura.

Estructura doméstica tardía

Las unidades correspondientes a esta estructura doméstica, son las siguientes: N224-E208, N224-E210, N226-E208, N224-E206, N222-E208. Esta estructura, es circular en su planta, tiene 3.2m de diámetro, sus paredes fueron de adobe y estuvieron asentadas en cimientos de piedra arenisca. Tuvo un piso arcillo-arenoso. En la parte noroeste de la estructura, se halló un fogón oblongo de 70 cm. de ancho por 40 cm. de largo, en la parte Oeste, y 60 cm en la parte Este, encontrándose a 80 cm. de distancia, de la pared Norte de la estructura.

El interior del fogón, contenía ceniza, donde claramente, se pudieron apreciar pequeños restos de semillas carbonizadas y una gran cantidad de desechos alimenticios como huesos de pescado.

También, se hallaron fragmentos de cerámica, dispersos en el piso de la estructura. Muchos de ellos concentrados en el área del fogón y el intersticio con la pared Norte. Asociados a este contexto, se hallaron artefactos trabajados en material óseo, como wíchuñas o punzones, un artefacto indefinido, que presumiblemente, tenga características de un silbato monotonal y tapas de cerámica.

También, se encontraron en la pared norte, y asociados al fogón oblongo, varias manos de moler, que denotarían actividad doméstica intensiva. La pared de la sección sur colindaba con otra estructura de 2 m. de diámetro, que fue parcialmente excavada, lo suficiente como para evidenciar que se trataba de una estructura de almacenaje, que contenía un grupo de manos de moler, lo que nos hace suponer que estuvo asociada a la estructura habitacional contigua a manera de un recinto de almacenaje.

Área de producción cerámica

Las unidades correspondientes a esta área, son las siguientes: N224-E204, N222-E206, N224-E206, N222-E208. Tenemos pautas que nos indican que esta estructura, se constituyó en un patio amurallado o

contenido por paredes concéntricas. Esta estructura, está compuesta por dos muros circulares, el muro externo ubicado en la parte norte, está adosado sobre cimientos de arenisca incrustadas en el suelo, en su mayoría de forma vertical. Paralelo a este muro, se encontró una pared de material perecible, que forma parte del muro interior y está hecho de arcilla compacta, la cual se encontraba quemada y por tanto conservada en cierta medida.

En esta pared, se encontraron empostados los troncos de 2 a 4 cm. de diámetro espaciados entre sí por aproximadamente por 10 cm. los cuales al parecer tuvieron la función de soportar la pared.

Al interior, se encontraron dos pequeños muros semicirculares, adosados al otro interno de arcilla, ambos de 10 cm de espesor, al parecer cumpliendo la función de depósitos. En la parte media de la estructura se halló otro muro con similares características.

El piso se presentó en forma de una capa de arcilla, con partículas de arena, bajo una importante capa de ceniza blanca; esta capa estaba apisonada y compacta de unos 2,5 cm. de espesor aproximadamente. En el mismo encontramos restos artefactuales, que denotan una actividad de producción cerámica, tales como: dos panes ovoides de arcilla no cocida. Ambos, de tamaño estándar 18 x13, cinco manos de moler cuatro pe-

queñas y una de 12 x 11 cm. Trozos de arcilla cocida, fragmentos de una cuchara de cerámica una vasija, que contenía cuarcita triturada al interior, suponemos que cumplía la función de contenedor de antiplástico, fragmentos cerámicos mezclados con arena (probablemente otro contenedor). Analizando la forma y distribución en que se encontraron estos artefactos, al interior de este contexto, identificado como área de producción cerámica. Podemos sugerir que fue abandonado repentinamente, debido probablemente, a un incendio (evidencia de quema en troncos, trozos de arcilla y muro interior). Por todo esto suponemos, que hasta el momento de su abandono ésta área tenía actividad.

Conclusión

La Barca se ha observado un agrupamiento espacial de unidades sociales residenciales mayores a la unidad doméstica (Bermann, 2005) por lo cual, la organización residencial fundamental no fue la unidad doméstica que albergó una familia nuclear, sino fue el conjunto habitacional comprendido por 2 a 4 estructuras circulares. Podemos sugerir que la distribución espacial ligada a la organización residencial en La Barca, estuvo basada en la división de la comunidad en conjuntos habitacionales de unidades domésticas compuestas por 6 a 9 familias y a su vez se dieron grupos de conjuntos habitaciona-

les capaces de albergar a un clan, linaje o bien una familia extendida, en términos de Bermann (1995) un *suprahousehold*.

Sin embargo existen diferencias entre el modelo propuesto por Flannery (1972) para aldeas tempranas, y adoptado en un principio por Bermann (1992) para explicar el complejo Wankarani. Pues las evidencias a cerca de la distribución espacial en el montículo La Barca, nos muestra que se dan espacios privados para el almacenamiento desde el contexto identificado como el más temprano, nacido a partir la unidad doméstica nuclear extendiéndose hasta la etapa de grupos de conjuntos habitacionales.

Es decir que habría sido una constante hasta el *suprahousehold*, lo que no significa que no haya existido, variables en el proceso donde probablemente algunos de los recursos fueron de carácter comunal.

Por otra parte el área de producción cerámica sugiere, la implementación de nuevos espacios, para las necesidades de producción y especialización. Sin embargo, este espacio no parece estar ligado al uso exclusivo de unidades domésticas individuales, sino más bien serían parte del *suprahousehold*, siendo un componente más de la cadena productiva, de una manera expedita y comunal.

Estos indicadores, manifiestan que el montículo La Barca, tuvo un sistema

sedentario dinámico, al contrario de un patrón simple y estático como se había pensado antes. Ya que nos muestra movilidad de cambios en la dimensión social y productiva –relacionada a un nivel de especialización en un principio tímida– la cual seguramente tuvo implicaciones para cambiar otras dimensiones en la vida cotidiana y en ámbitos de orden socio-económicos.

Toda esta evidencia, permite postular un desarrollo continuo, a una escala espacial discreta, en la cual, existiría una combinación de factores sociales, ambientales, productivos y rituales (Núñez et. al. 2006). Que conformarían parte importante de la organización interna de estas sociedades Formativas, lo que nos ayudaría, a tener más conocimiento sobre los procesos particulares regionales, en las sociedades tempranas de los Andes Centro-Sur.

La temática sobre el complejo Wankarani es amplia y apenas se ha dilucidado unos cuantos elementos que nos ayudan a aproximarnos a su dinámica, quedan por ser estudiadas las esferas de interacción de este complejo a varios niveles. ■

Bibliografía

Monografías

BERMANN, M. (1994) Lukurmata:

Household Archaeology in Prehispanic Bolivia. Princeton University, Princeton.

HASTORF, C. (1993) Agriculture and the Onset of Political Inequality Before the Inka. Cambridge University, Cambridge.

(1998) Early settlement at Chiripa, Bolivia. Contributions of the University of California Archaeological Research Facility Number 57. University of California at Berkeley, Berkeley.

KOLATA, A. (1994) The Tiwanaku: Portrait of an Andean Civilization. Blackwell, Cambridge.

LÉMUZ, C. (2001) Patrones de asentamiento arqueológico en la península de Santiago de Huata, Bolivia. Tesis de licenciatura. Departamento de Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

MCANDREWS, T. (1998) Early Village-Based Society and Long-Term Cultural Evolution in the South-Central Andean Altiplano, Unpublished Ph.D. Thesis. Department of Anthropology, University of Pittsburgh.

PONCE SANGINÉS, C. (1969) Las culturas Wankarani y Chiripa y su relación con Tiwanaku. Academia Nacional de Ciencias 25, La Paz.

ROSE, C. (2001) Household and community organization of a Formative Period, Bolivian settlement.

Unpub. PhD Thesis, Department of Anthropology, University of Pittsburg.

STANISH, C. (1992) Ancient Andean Political Economy. University of Texas, Austin.

Artículos

ALDENDERFER, M. (1989) The Archaic Period in the South-Central Andes. *Journal of World Prehistory* 3:117-158

BERMANN M, (1995) Formative period settlement hierarchy and political economy in La Joya, Oruro. Paper presented at the 60th Annual Meeting, Society for American Archaeology, Minneapolis.

BERMANN M. & J. ESTÉVEZ (1995) Domestic artifact assemblages and ritual activities in Formative Period, Oruro, Bolivia. *Journal of Field Archaeology* 22:389-398

BROWMAN, D. (1980) Tiwanaku expansion and altiplano economic patterns. *Estudios Arqueológicos* 5: 107-120.

(1981) New Light on Andean Tiwanaku. *American Scientist* 69/4:408-419.

CHÁVEZ MORH, K. (1988) The significance of Chiripa in Lake Titicaca basin developments. *Expedition* 30 (3): 17-26.

CONDARCO L. (1959) "Archaeological notes on the Oruro region, Bolivia." *Ethnos* 3/4: 202-207.

DRENAN, R. (1991) Cultural evolution, human ecology, and empirical research. In *Profiles in Cultural Evolution*, University of Michigan Museum of Anthropology Anthropological Paper 85, edit by A. Rambo and K. Gillogly, pp. 113-136. University of Michigan, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

EARLE, T.K. (1987a) Chiefdoms in archaeological and ethnohistorical perspective. *Annual Review of Anthropology* 16: 279-308.

(1992) The evolution of chiefdoms. In *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, edit by T. Earle, pp. 1-15. Cambridge University, Cambridge.

FLANNERY, K. (1972) The cultural evolution of the civilizations. *Annual Review of Ecology and Systematics* 3: 339-426.

(1968) The Olmec and the Valley of Oaxaca: a model for inter-regional interaction in Formative times. In *Dumbarton Oaks Conference on the Olmec*, edit by E. Benson, pp. 79-117. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

FLORES-OCHOA, J. (1977) Pastores de alpacas de los Andes. En *Pastores de Puna: Uywamichiq punarunakuna*, Ed. J. Flores- Ochoa, pp.15-

52. Inst. de Estudios Peruanos, Lima.
JANUSEK, J. (2001) Asentamiento rural y campos elevados de cultivo en el valle del río Katari, durante el período Formativo Tardío. Textos Antropológicos 13 (I-2). Carreras de Antropología y Arqueología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

KOLATA, A. (1982) The South Andes, In Ancient South Americans, edit by J.D. Jennings, pp. 241-284. W.H. Freeman, San Diego.

LÓPEZ RIVAS, E. (1959) Arqueología del Departamento de Oruro, Cantón Machacamarca. Notas de Arqueología Boliviana 2:1-14.

MÉTRAUX, A. & H. LEHMANN (1937) Archéologie de la Province d'Oruro, Bolivia (Mounds de Belén). Journal de la Société des Américanistes XXIX:147-155.

PORTUGAL ORTÍZ, M. (1981) Expansión del estilo escultórico Pa-Ajanu. En arte y arqueología Número 7, La Paz, pp 149-159.

(1992) Aspectos de la cultura Chiripa. En Textos antropológicos número 3. Carreras de Antropología-Arqueología. UMSA, La Paz.

STANISH, C. (1993) The hydraulic hipotesis revisited: Lake Titicaca Basin raised fields in theoretical perspectiva. Latin American Antiquity 5 (4): 312-332.

Obras conjuntas

AILBARRACÍN-JORDÁN, J. y J. MATHEWS (1990) Asentamientos prehispánicos del Valle de Tiwanaku. Volumen 1. La Paz

DRENAN, R. (2000) Games, players, rules and circumstances: looking for understandings of social change at different levels. In Cultural Evolution: Contemporary Viewpoints, edit by G. Feinman and L. Manzanilla, pp.177-196. Kluwer/Plenum, NY.

(1987) Regional demography in chiefdoms. In Chiefdoms in the Ameritas, e. by R. Drenan & C. Uribe, pp 307-324 Univ. Press of America: Lanham.

FLANNERY, K. (1972b) The origins of the village a settlement type in Mesoamerica and in the Near East: a comparative study. In Man, Settlement, and Urbanism, edit by P. Ucko, et al., pp. 23-53. Duckworth, London.

NÚÑEZ, L. (1989) Hacia la producción de alimentos y la vida sedentaria (5.000 a. C. a 900 d. C.) En Culturas de Chile Prehistoria, ed. J. Hidalgo et al. pp. 81-106 Andrés Bello, Santiago.

Informes

BERMANN M, (1997) Informe de la Temporada 1997, DINAAR, La Paz, Bolivia.

(1998) Informe de la Temporada 1999, DINAAR, La Paz, Bolivia.